

El euríbor bajará en agosto por primera vez en año y medio para alivio de 120.000 vascos

A cuatro días hábiles para conocer la media definitiva del mes, el índice al que se encuentran referenciadas la mayoría de hipotecas a tipo variable es un 0,07% menor que el de julio

IMANOL LIZASOAIN

SAN SEBASTIÁN. En abril del año pasado el euríbor —índice al que se encuentran referenciadas la mayoría de las hipotecas a tipo variable— daba un giro de 180 grados para situarse en positivo tras más de seis años en negativo. Dieciséis meses después, esta tendencia va camino de romperse y apunta a su primera caída mensual, lo que dará un pequeño respiro a los más de 120.000 vascos que tienen referenciado su crédito hipotecario a un tipo variable.

La perspectiva de que el fin del ciclo de subidas de los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo (BCE) esté algo más cerca ha provocado que el indicador, disparado de forma constante en el último año, afloje en sus subidas semanales de agosto. Tanto es así que a falta de cuatro días hábiles para cerrar el mes, la media del indicador se sitúa ya en el 4,072%, marcando ayer el mínimo del mes con un 4,045% en tasa diaria. De cerrar así, sería el primer mes en registrar un descenso en el último año y medio, comparado con el 4,149% con el que el euríbor despidió julio. Un modesto 0,077% menos, pero algo es algo.

Este más que posible descenso mensual no impedirá, sin embargo, que la cuota de las hipotecas referenciadas al euríbor siga subiendo en la revisión



El descenso no impedirá que la cuota de las hipotecas referenciadas al euríbor suba en la revisión anual. R. GÓMEZ

EN CIFRAS

4,072%

es la media mensual del euríbor a falta de cuatro días hábiles para cerrar agosto, un 0,077% menor que la de julio.

246

euros se encarecería una cuota mensual de un hipotecado vasco si el euríbor cerrase agosto en el 4,072%.

14,7%

se habían disparado las cancelaciones o amortizaciones de hipotecas en el País Vasco hasta mayo.

anual, pues hace justo un año —en agosto de 2022— el indicador se situaba en el 1,249%, tras un notable salto desde el 0,992% de julio. Si se recurre al simulador de la Asociación Hipotecaria Espa-

ñola (AHE), el sobrecoste mensual de un vasco que deba revisar su préstamo, por ejemplo a 26 años, con el último indicador de agosto a la baja, aplicando un diferencial de euríbor más 1% y

por un importe promedio que ronde los 160.000 euros, la cuota mensual arroja un encarecimiento de 246 euros. Eso, llevado a todo un año, supone 2.957 euros más, aunque cabe recor-

dar que la cuantía final siempre dependerá del calendario de revisión del crédito y del diferencial concreto que tenga comprometido cada ciudadano con su banco.

Los expertos se inclinan por pensar que las subidas continuarán, aunque dentro de esta estabilización en torno al 4%. Así, el economista y Profesor de Deusto Business School Massimo Cermelli llama a acoger con cautela este ligero descenso de la tasa del euríbor, que atribuye al «descenso de la firma de hipotecas en los últimos meses, al compás de las subidas de tipos de interés, y acentuada al ser agosto un mes vacacional». Por ello, Cermelli prefiere hablar más de «ajuste del euríbor» que de «punto de inflexión». Precisamente la firma de hipotecas en Euskadi ya se desploma un 26,9%.

Se disparan las cancelaciones

La última variable que ha irrumpido con fuerza en el negocio hipotecario ha sido la cancelación de préstamos para vivienda, que hasta mayo pasado aumentaron un 14,7%. Y es que los hogares vascos se están empleando a fondo para rebajar todo lo que puedan la hipoteca tras conservar ahorros durante la pandemia. Con sus aportaciones, las familias y empresas de los tres territorios han reducido en 4.356 millones la cantidad del saldo vivo del conjunto de préstamos con garantía inmobiliaria que hay suscritos en Euskadi. El montante total es de 80.431 millones, el más bajo desde la crisis del ladrillo de 2008.

Si se amplía el foco al conjunto del país, y con datos del Banco de España, en junio el saldo vivo de la deuda hipotecaria de los particulares era de 501.577 millones de euros, 13.352 menos que en el mismo mes del 2022.

La morosidad bancaria, en mínimos desde 2008 pese a la subida de tipos

La tasa de créditos dudosos cierra el primer semestre en el 3,5%, el porcentaje más bajo en 15 años, y rompe con dos meses al alza

E. M.

MADRID. Los clientes bancarios siguen cumpliendo con el pago de sus deudas pese a la escalada de los tipos de interés. La tasa de

morosidad de los créditos concedidos por la banca española cayó en junio hasta el 3,5%, según los datos publicados ayer por el Banco de España. Es la tasa de morosidad más baja en 15 años.

El saldo de préstamos dudosos ha caído en solo un mes en 655 millones de euros, quedándose en 42.173 millones de euros, su nivel más bajo desde 2008. Así, el peso sobre el total de la cartera crediticia se ha recortado del 3,6% de mayo hasta el 3,5% de

junio, cerrando el primer semestre del año con un nivel no visto desde antes de que estallara la crisis financiera. La tasa de morosidad había caído en marzo hasta el 3,51%, pero en abril subió al 3,55% y al 3,6% en mayo.

Desde el estallido de la gran crisis, la tasa comenzó a incrementarse hasta llegar al máximo histórico del 13,62% en diciembre de 2013 y a partir de ese momento comenzó a descender hasta el nivel actual. En compara-

ción con los datos de hace un año, la morosidad ha caído del 3,88% de junio de 2022 al 3,5% actual. A este retroceso de la mora contribuyó también el incremento de la cartera crediticia en su conjunto, que cerró la primera mitad del año por encima de los 1,2 billones de euros, frente a los casi 1,19 billones de mayo.

Tipos de entidades

Por tipos de entidades, la morosidad de bancos, cajas y cooperativas de junio ha caído a un nivel incluso más bajo, hasta el 3,4%, diez décimas menos que en mayo. Por el contrario, los créditos dudosos tienen un peso de hasta el 6,3% en la cartera crediticia de las financieras de consumo, por

debajo del 6,58% de mayo y del 6,22% de hace un año, pero casi el doble que la media nacional.

Según el Banco de España, las provisiones del total de entidades de crédito se redujeron a 30.529 millones de euros en junio, lo que supone un recorte del 1,1% frente a mayo y del 8,5% con respecto a un año antes.

Los expertos indican que el empleo está siendo el sostén de la economía pese a la subida de tipos por parte del Banco Central Europeo (BCE). De hecho, de los 1,2 billones de crédito otorgado en España, 615.000 millones han sido concedidos a tipo variable, por lo que están muy afectados por la subida del precio del dinero que ya está en el 4,25%.

El euríbor bajará en agosto por primera vez en año y medio para alivio de 122.000 vascos

A cuatro días hábiles para conocer la media definitiva del mes, el índice al que se encuentran referenciadas la mayoría de hipotecas a tipo variable es un 0,07% menor que el de julio

IMANOL LIZASOAIN

SAN SEBASTIÁN. En abril del año pasado el euríbor –índice al que se encuentran referenciadas la mayoría de las hipotecas a un tipo variable– daba un giro de 180 grados para arrojar números en verde y situarse en positivo tras más de seis años en rojo. Dieciséis meses después, esta tendencia va camino de romperse y apunta a su primera caída mensual, lo que dará un pequeño respiro a los más de 122.000 vascos que tienen referenciado su crédito a un tipo variable.

La perspectiva de que el fin del ciclo de subidas de los tipos de interés por parte del Banco Central Europeo (BCE) está más cerca que nunca ha provocado que el indicador, disparado de forma constante en el último año, afloje en sus subidas semanales de agosto. Tanto es así que a falta de cuatro días hábiles para cerrar el mes, la media del indicador se sitúa ya en el 4,072%, marcando ayer viernes el mínimo del mes con un 4,045% en tasa diaria. De cerrar así, este sería el primer mes en registrar un descenso en el último año y medio, comparado con el 4,149% en el que el euríbor despidió el pasado julio. Un modesto 0,077% menos.

Este más que posible descenso mensual no impedirá, no obstante, que la cuota de las hipotecas referenciadas al euríbor siga subiendo en la revisión anual, pues hace justo un año –en agosto de 2022– el indicador se situaba en el 1,249%, tras dar un notable salto desde el 0,992% de julio. Si recurrimos al simulador de la



Los compradores de vivienda siguen estos meses atentos a la evolución del Euríbor. FOTOLIA

LAS CIFRAS

4,072%

es la media mensual del euríbor a falta de cuatro días hábiles para cerrar agosto, un 0,077% menor que la de julio.

246

euros se encarecería una cuota mensual de un hipotecado guipuzcoano si el euríbor cerrase agosto en el 4,072%.

32%

se han disparado las cancelaciones o amortizaciones de hipotecas en Gipuzkoa hasta mayo. En Euskadi suben un 14,7%.

Asociación Hipotecaria Española (AHE), el sobrecoste mensual de un guipuzcoano que deba revisar su préstamo, por ejemplo a 26 años, con el último indicador de agosto a la baja, aplicando un diferencial de +1 y por un importe promedio que ronda los 160.000 euros en Gipuzkoa, la cuota mensual arroja un encare-

cimiento de 246 euros. Eso, llevado a todo un año, supone 2.957 euros más, aunque cabe recordar que la cuantía final siempre dependerá del calendario de revisión del crédito y del diferencial que tenga comprometido cada ciudadano con su banco.

Los expertos se inclinan por pensar que las subidas continua-

rán, aunque dentro de esta estabilización en torno al 4%. Es el caso del economista y Profesor de Deusto Business School, Massimo Cermelli, que llama a acoger con cautela este ligero descenso de la tasa del euríbor, que Cermelli atribuye también al «descenso de la firma de hipotecas en los últimos meses, al compás de las su-

bidias de tipos de interés, y acentuada además al ser agosto un mes vacacional». Por ello, Cermelli prefiere hablar más de «ajuste del euríbor» que de «punto de inflexión». Precisamente la firma de hipotecas en Gipuzkoa ya encadena tres meses de bajadas tras caer en mayo un 28,8%, una tendencia que también se produce en el conjunto de Euskadi, donde se desploman un 26,91%. El mercado inmobiliario, no obstante, sigue ofreciendo indicadores 'sorprendentes' por la fulgurante subida de los tipos de interés.

Se disparan las cancelaciones

La última variable que ha irrumpido con fuerza en el negocio hipotecario ha sido la cancelación de préstamos para vivienda, que se ha disparado un 32,5% en el territorio hasta mayo con 1.745 amortizaciones, 430 más que en el mismo periodo del año pasado. Se trata de la segunda cifra más alta de la última década, solo superado por los cinco primeros meses del año precovid (1.992 operaciones), según los datos del INE.

Este fenómeno también se da en el conjunto de Euskadi, con un crecimiento de las cancelaciones del 14,7% hasta mayo. Y es que los hogares vascos se están empleando a fondo en rebajar todo lo que puedan la hipoteca tras conservar ahorros durante la pandemia. Con sus aportaciones, las familias y empresas de los tres territorios han reducido en 4.356 millones la cantidad del saldo vivo del conjunto de préstamos con garantía inmobiliaria que hay suscritos en el País Vasco. El montante total es de 80.431 millones, el más bajo desde la crisis del ladrillo de 2008. Si ampliamos el mapa conjunto del Estado, y con datos del Banco de España, en junio el saldo vivo de la deuda hipotecaria de los particulares era de 501.577 millones de euros, 13.352 millones menos que en el mismo del 2022.

La morosidad bancaria, en mínimos desde 2008 pese a la subida de tipos

La tasa de créditos dudosos cierra el primer semestre en el 3,5%, el porcentaje más bajo en quince años, y rompe con dos meses al alza

EDURNE MARTÍNEZ

MADRID. Los clientes bancarios siguen cumpliendo con sus deudas pese a la escalada de los tipos de interés. La tasa de morosidad de los créditos concedidos por la banca española cayó en junio hasta el 3,5%, según los da-

tos publicados ayer por el Banco de España. Es la tasa de morosidad más baja en quince años.

El saldo de préstamos dudosos ha caído en solo un mes en 655 millones de euros, quedándose en 42.173 millones de euros, su nivel más bajo desde 2008. Así, el peso sobre el total de la carte-

ra crediticia se ha recortado del 3,6% de mayo hasta el 3,5% de junio, cerrando el primer semestre del año con un nivel no visto desde antes de que estallara la crisis financiera. La tasa de morosidad había caído en marzo hasta el 3,51%, pero en abril subió al 3,55% y al 3,6% en mayo.

Desde el estallido de la Gran Crisis, la tasa comenzó a incrementarse hasta llegar al máximo histórico del 13,62% en diciembre de 2013 y a partir de ese momento comenzó a descender hasta el nivel actual. En compara-

ción con los datos de hace un año, la morosidad ha caído del 3,88% de junio de 2022 al 3,5% actual. A este retroceso de la mora contribuyó también el incremento de la cartera crediticia en su conjunto, que cerró la primera mitad del año por encima de los 1,2 billones de euros, frente a los casi 1,19 billones de mayo.

Por tipos de entidades, la morosidad de bancos, cajas y cooperativas de junio ha caído a un nivel incluso más bajo, hasta el 3,4%, diez décimas menos que en mayo.